

Jueves 16 de Mayo de 1918.

Arranques Ministeriales

Un nuevo telegrama

Publicamos ayer, conjuntamente con el decreto del señor Alessandri, nombrando Jefe de la Sección de Seguridad de Iquique a don Clodomiro Madariaga, un telegrama enviado dos meses antes por el señor Alessandri al Ministro señor Amunátegui Solar, y concebido en estos términos:

"Suplicámosle no nos infiera ofensa grave dando curso nombramiento Sección de Seguridad a Madariaga, comprometido asesinato pueblo año 15. Además, este pueblo, muy impulsivo, presencia Maçariaga estimarásé provocación permanente. Rogásmole sujetar nombramiento hasta nuestro regreso"

¿Cómo es posible, preguntábamos ayer, que el mismo señor Alessandri, que el día 8 de Marzo pedía al Ministro del Interior detener a toda costa el nombramiento del señor Madariaga, por considerarlo un asesino y estimar su designación como una ofensa contra él y contra el pueblo de Iquique, le nombre para el cargo, en cuanto llega al Ministerio? ¿Cómo explicar, este enigma?

L

La respuesta a tales preguntas, está, según se nos dice, en otro telegrama del señor Alessandri, que damos a continuación:

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena

"Santiago, 7 de Mayo de 1918.- Señor intendente de Tarapacá.- Por deferencia personal á usted y prefecto, y como testimonio de política de armonía entre todos los elementos liberales, acabo de firmar nombramiento Madariaga. Saludos.- Arturo Alessandri".

A primera vista, el nuevo telegrama no hace sino cambiar el giro de la pregunta anterior:

¿Cómo es posible que un Ministro, por deferencia personal al intendente y prefecto de policía de Iquique, y en testimonio de armonía entre todos los partidos liberales, haya nombrado a un funcionario comprometido en un asesinato, y cuya presencia en Iquique se estimará, según sus propias frases, como una provocación permanente para el pueblo?

Sin embargo, si el texto del telegrama explica poco, le explica todo, en cambio, el carácter apasionado, entusiasta y vehemente, de su autor.

El señor Alessandri es todo corazón, y en eso estriba el mayor atractivo de su personalidad. En un arranque de entusiasmo político puede llamar asesino a su adversario, y en otro arranque puede dictar en favor suyo un decreto de ascenso.

Esta es, quizá, la clave de lo sucedido en el nombramiento del jefe de la Sección de Seguridad de Iquique. ¡Cuestión de arranques más ó menos!